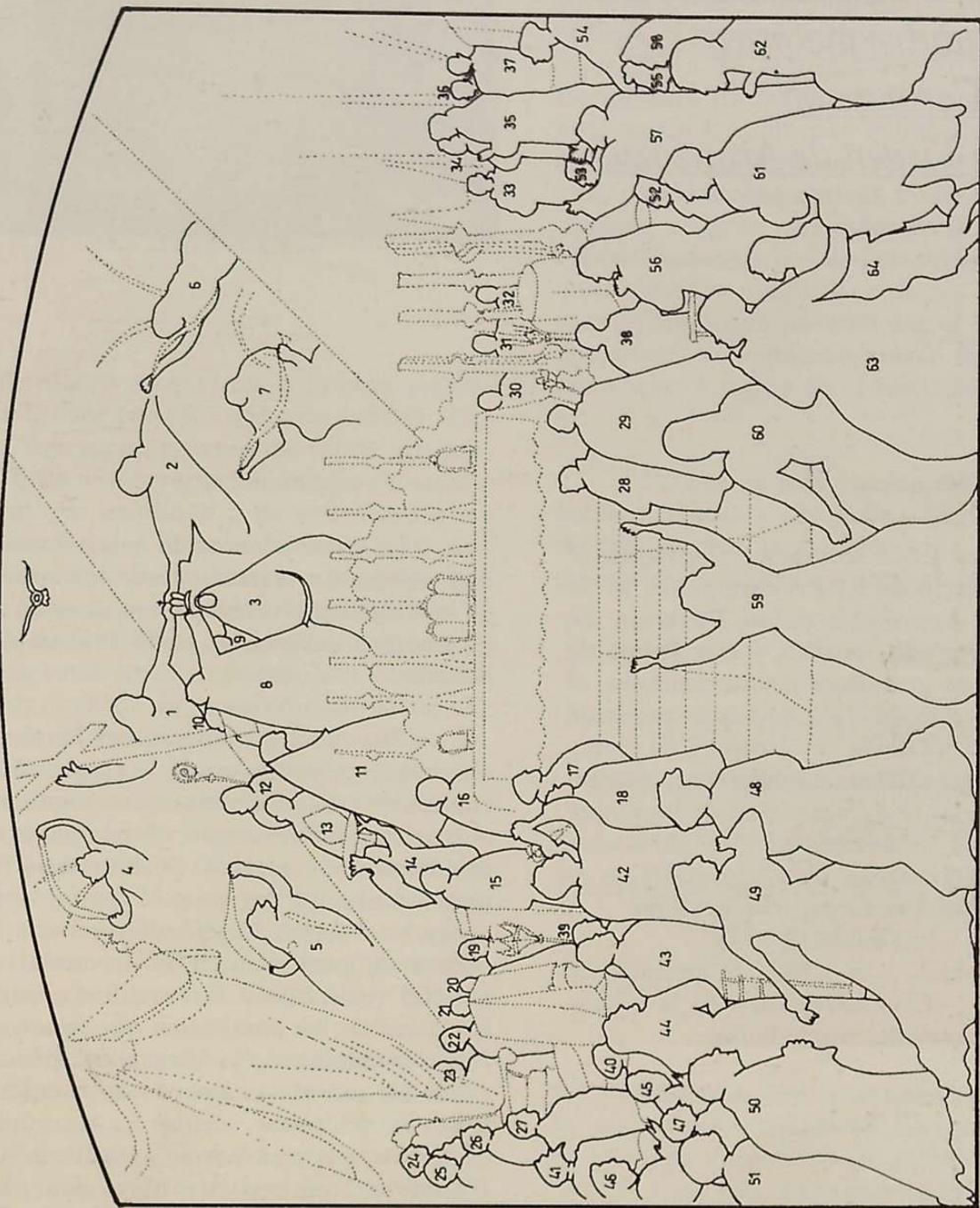


Los personajes hernaniarras del cuadro pictó



rico "La Coronación de la Virgen de Aranzazu"



- 7.- Dña Miren Goicoechea
16.- D. Carmelo Labaca
19.- D. Fermín Iturrioz
22.- D. Alejandro Mendicute
24.- D. Miguel Mendicute
25.- D. Gervasio Achucarro
26.- D. José Iturrioz
27.- D. Fidel Arbe
42.- D. José Ansorena
44.- Dña. Natalia Galarza
45.- D. José María Puig
46.- Dña. Montserrat Vandell
47.- D. José Achucarro
48.- Dña María Valle de Lersundi
49.- Dña María Luisa Mendizabal
55.- Dña Isabel Hombrados
56.- Dña Pilar Arondo
57.- D. Angel Tormes
58.- Dña. Francisca Oñativia
59.- Dña. Miren Goicoechea
61.- D. Javier Valle de Lersundi
63.- Dña. Ramona Miranda
64.- Dña Luisa Schneider

Los personajes hernaniarras del cuadro pictórico “La Coronación de la Virgen de Aranzazu”



El año 1.943 se celebró con júbilo, el 25º aniversario de la Proclamación de la Virgen de Aranzazu como Patrona de Gipuzkoa. Por este motivo, y con ánimo de perpetuar tan grandioso acontecimiento, el Ayuntamiento de la Villa de Oñate concedió al Santuario Mariano, un donativo de diez y ocho mil pesetas, destinado a la obtención del cuadro titulado “La Coronación de la Virgen de Aranzazu”, realizado por los hermanos Hombrados Oñativia, más conocidos en el mundo artístico por su segundo apellido.

El pasado año 1.993, se cumplió en consecuencia, el 50º aniversario de la colocación en Aranzazu del citado lienzo.

La obra, además de la escena central que representa el momento de la Coronación de la Virgen por el obispo, recoge a un grupo de testigos extasiados en la contemplación del acto.

La obra, además de la escena central que representa el momento de la Coronación de la Virgen por el obispo, recoge a un grupo de testigos extasiados en la contemplación del acto.

Sin embargo, a cualquier hernaniarra observador y ya con años, le sorprendería el cúmulo de caras conocidas que se aprecian en el cuadro. Efectivamente, el más joven de los dos hermanos artistas, César, que fue el autor material del lienzo, trabajó en esa época en nuestra localidad, y retrató en su obra a un gran número de hernaniarras en actitud reclinada y fervorosa. La práctica totalidad de los personajes que aparecen en “La Coronación de la Virgen de Aranzazu”, desde los sacerdotes que ofician la ceremonia hasta los feligreses, incluso los retratados de espaldas, pasaron por el estudio de César Oñativia, que no fue otro que el cine Zintzotasuna, y quedaron inmortalizados en esta obra, algunos con sus trajes típicos.

Una parte de ellos ha podido ser identificada a través de numerosas colaboraciones dignas de agradecimiento, y su relación, así como su ubicación en la famosa pintura, se adjuntan.

El lienzo tuvo en su época, en pleno desarrollo del nacional-catolicismo, un reflejo extraordinario. Hasta el punto de que el general Franco, en compañía de su esposa y de las autoridades provinciales y locales, acu-

Se trata de una obra de 6,50 x 7,00 metros que fue necesario enrollar y trasladar en un camión hasta las peñas de Aranzazu.

dió a Aranzazu a contemplar la obra recién instalada con ocasión del año jubilar. La revista Tajo en su número del 30 de octubre del 43, hace una descripción amplia del cortejo oficial que acudió el 9 de setiembre a la inauguración del lienzo : "César Oñativia, bajo la dirección de su hermano Gregorio, ha puesto ante Nuestra Señora de Aranzazu patrona de Guipúzcoa, el cuadro cuyo título encabeza estas líneas, colocado con los máximos honores de fe y solemnidad, en su Santuario, el 9 de septiembre, con motivo de la estancia en Vasconia de S.E. el Generalísimo, asistiendo a la ceremonia su ilustre esposa, doña Carmen Polo, en unión de los ilustrísimos Obispos de Vitoria y Santander; el Ministro Secretario del Partido, camarada Arrese; los jefes de las Casas Militar y Civil de S.E.; los gobernadores civiles y militares de Guipúzcoa y Alava; la Diputación de Guipúzcoa en pleno, bajo mazas; el Excelentísimo Ayuntamiento, destacadas jerarquías e inmenso gentío...".

Pero al margen de la parafernalia institucional del momento, el lienzo de los Oñativia, que en la actualidad se encuentra expuesto en el Refectorio del Santuario, tuvo una trascendencia importante en el campo artístico. Primero, quizás, por sus grandes dimensiones. Se trata de una obra de 6,50 x 7,00 metros, que fue necesario enrollar y trasladar en un camión hasta las peñas de Aranzazu. Los hermanos Oñativia eran grandes especialistas en decoración de grandes dimensiones. Concretamente César, el autor material del cuadro, estuvo varios años en América, especialmente en La Habana, donde realizó murales en varias iglesias y pintó retratos de personalidades cubanas.

Las principales características de la obra de César Oñativia son, a juicio de los críticos, el vigor, el relieve, la luminosidad y la riqueza de colores. En el lienzo "La Coronación de la Virgen de Aranzazu", se aprecia un tratamiento exquisito de la luz, puesto de manifiesto en los rayos solares que iluminan la escena central. César Oñativia es también un gran conocedor de la técnica del relieve, mide mucho las distancias y consigue unos retratos magníficos de los personajes hernaniarras que pasaron por el "Zintzo". El autor logra una gran sensación de espiritualidad, que se refleja en el conjunto de la escena.

En cuanto a la autoría del cuadro, ha habido sus más y sus menos. Según relata el mayor de los dos hermanos Oñativia, Gregorio, la autoría material corresponde

Las principales características son, el vigor, el relieve, la luminosidad y la riqueza de colores.

totalmente a su hermano César. Por contra, la idea es reivindicada por Gregorio, que en el número veintiuno de la revista "Vida Vasca", hace una pormenorizada descripción entre poética y mística del lienzo. Para su realización, Gregorio Oñativia buceó en la documentación existente en torno a la Coronación, lo que le permitió situarse en el ambiente histórico del momento, que se centra en 1886, un año después de la fecha prevista, ya que el azote de la peste aconsejó posponer el acto litúrgico.

Por tanto, una obra importante dentro de la historiografía artística de Gipuzkoa, en la que un buen número de rostros y cuerpos de hernaniarras quedaron reflejados para la posteridad. ■

Aspectos parciales



